Señora, por favor compórtese

Capítulo 4: La chica

Había pasado una semana desde la reunión de Liu Changqing con An Yuan Yao.

En ese tiempo, descubrió un problema bastante problemático: su hija parecía albergar cierta hostilidad hacia él.

Era como si, en su mente, él fuera la razón por la que su amada madre la había abandonado. Como resultado, su antipatía por él se hizo cada vez mayor.

Esto dejó a Liu Changqing con un dolor de cabeza terrible. Sin embargo, comprendió que la ruptura entre padre e hijo no sería fácil de solucionar.

Dejando estos asuntos de lado, Liu Changqing frunció el ceño mientras sus dedos volaban sobre el teclado.

Su plan de ganar dinero escribiendo novelas estaba encontrando algunos obstáculos.

A pesar de no haber realizado cambios en la trama de la historia e incluso haber optimizado las descripciones, la serialización en línea de *Battle Through the Heavens* solo había obtenido dos dígitos en visitas y recomendaciones. Durante la última semana, mientras trabajaba en la librería, Liu Changqing había estado actualizando la historia a un ritmo increíble, con un promedio de 20.000 palabras al día. Con un esquema claro en mente, su velocidad de escritura era asombrosa.

Quería acumular capítulos y al mismo tiempo intentar ganar su primer pago rápidamente antes de que terminaran las vacaciones de verano.

Sin embargo, dada la situación actual, no parecía realista. Eso no debería ser así ¿verdad?



Ese pensamiento carcomía la mente de Liu Changqing.

Aunque la trama le parecía un cliché, en un mercado lleno de romances floridos y excesivamente sentimentales, una historia de estilo harén, de ritmo rápido e indulgente, debería haber sido un soplo de aire fresco.

¿Por qué no funcionaba?

De seis a siete capítulos al día; tampoco había nada malo con la frecuencia de actualización.

¿Será que... los héroes los hacen los tiempos?

En su vida anterior, este libro había tenido éxito porque el autor había escrito la historia correcta en el momento correcto, utilizando la fórmula correcta.

Esta constatación ayudó a Liu Changqing a aceptar su situación actual. Ser un "plagiario" no era tan sencillo como en las novelas, donde copiar a la ligera una historia popular garantizaba el éxito inmediato. Había demasiados factores inciertos en juego.



Aún así, estaba en quiebra.

Si tuviera dinero...

Si hubiera transmigrado sólo una semana antes, las cosas no habrían llegado a esto.

Liu Changqing frunció el ceño, con los ojos pegados a la pantalla de la computadora mientras se concentraba en escribir.

No se dio cuenta de que la única clienta de la librería —una joven que sostenía un libro— miraba hacia el mostrador de vez en cuando, lo que delataba su supuesta concentración en la lectura.

Li Qing no esperaba encontrarlo de nuevo.

Exteriormente parecía tranquila, pero su corazón ya estaba agitado.

Aunque su apariencia había cambiado ligeramente, Li Qing lo reconoció de un vistazo como la persona de sus recuerdos.

Su primer encuentro había sido dramático.

El año pasado, después de terminar los exámenes de ingreso a la universidad, Li Qing asistió a la reunión final de clases de su escuela secundaria.

Como nunca había tocado el alcohol antes, cedió a los ánimos de sus compañeros y tomó una cerveza.

Durante la comida, todo parecía ir bien. Pero al terminar la reunión y regresar a casa, los efectos retardados del alcohol la afectaron.

Sus pasos se volvieron inestables y sus miembros débiles.

En el camino de regreso se encontró con dos jóvenes que comenzaron a coquetear con ella.

Quizás fue su aspecto aturdido lo que los envalentonó. Lo que empezó como una conversación aparentemente inofensiva pronto se intensificó.

Los dos hombres comenzaron a tocarla de forma inapropiada, medio tirándola y medio arrastrándola fuera de su camino a casa.

Aunque su cuerpo estaba fuera de su control, la mente de Li Qing permaneció clara.

Era tarde en la noche, las calles estaban tenuemente iluminadas. La gente pasaba apresuradamente; algunos la miraban de reojo, pero nadie se detenía a ayudarla.

Ella quería llorar, pero el mareo en su cabeza la dejaba demasiado débil para hacer mucho. Justo cuando los dos hombres estaban a punto de subirla a un scooter eléctrico, una voz sonó a su lado.

"¿Qué están haciendo ustedes dos?"

Era una voz tranquila y firme.

En su estado de confusión, Li Qing sintió una mano fuerte agarrando su muñeca, alejándola de los dos hombres que intentaban arrastrarla.

Todavía aturdida, sintió vagamente una mano que le golpeaba firmemente las mejillas.

El dolor punzante la despertó de golpe.

Cuando abrió los ojos vio su rostro.

Rasgos afilados, perfil definido y una sombra de barba negra en el labio superior.

Parecía un hombre maduro y curtido: un tío.

Los dos hombres, claramente descontentos con esta interrupción, cargaron hacia adelante, tratando de recuperar a Li Qing.

Asustada, se aferró fuertemente a la camisa del hombre y se escondió detrás de él.

"Parece que no conoces a estos dos", dijo el hombre, cambiando ligeramente de tono mientras los miraba.

¡Pandilleros! ¡Con lo jóvenes que son, en lugar de aprender algo decente, andan por ahí cometiendo delitos! ¡Bien! ¡Hoy les daré una lección en nombre de sus padres!

A los ojos de Li Qing, él atacó a los dos como un héroe.

¿Qué chica no sueña con el romance?



Li Qing tampoco era inmune a tales sentimientos.

Tras los exámenes de admisión a la universidad, decidió asistir a una universidad local. Pero después de esa noche, nunca volvió a ver al hombre.

Fue como si hubiera sido enviado por los cielos para salvarla.

Si alguna vez vuelvo a verlo, le agradeceré como corresponde.

Ese pensamiento permaneció con ella durante un año entero.

Cerca del final del semestre, Li Qing, una estudiante destacada de su clase, pasó por una tranquila librería después de la escuela para comprar algunas obras literarias conocidas.

En el momento en que entró, lo vio: la persona que había estado buscando.

:Es él!

No pudo ocultar la alegría que sentía y quiso correr a saludarlo. Pero justo al abrir la boca, lo vio fruncir el ceño profundamente y con las manos sobre el teclado.

¿Está ocupado?

Las palabras que quería decir fueron tragadas por ella.

Tratando de ocultar sus emociones, se dirigió a los estantes, tomó un libro al azar y fingió leer.

Pero su curiosidad pudo más que ella.

No puedo verlo claramente desde aquí.



Cambiando de posición, Li Qing dejó el libro y se acercó al mostrador.

Una vez que encontró un buen lugar, agarró otro libro y lo sostuvo para cubrirse la cara, dejando solo sus grandes y redondos ojos asomando por el borde, mirando a Liu Changqing.

Los humanos somos criaturas extrañas.

Incluso estando de espaldas, Liu Changqing no podía evitar la sensación de que alguien lo estaba observando.

Dejó de escribir y se volvió hacia el cliente.

";Ah!"

Con un grito de sorpresa, Li Qing levantó el libro por encima de su cabeza, cubriéndose el rostro por completo. Sus mejillas se pusieron rojas como platos.

¿Qué hago, qué hago, qué hago?

Su mente daba vueltas en pánico. Apretaba el libro con tanta fuerza que las yemas de sus dedos se pusieron blancas.

No me lavé el pelo esta mañana. ¿Lo tengo graso? Tampoco me maquillé. Y me quedé despierta hasta tarde. ¿Tendré ojeras?

Cuanto más pensaba, más frenética se ponía. Li Qing sintió que estaba a punto de estallar de vergüenza.

¡No hay manera de que pueda dejar que me vea así!

En un intento desesperado por escapar, intentó salir corriendo de la tienda.

Sin embargo, su apresurado movimiento la hizo tropezar con sus propios pies. Apenas logró recuperar el equilibrio antes de salir disparada como el viento. Liu Changqing parpadeó sorprendido, completamente perdido.

Todo había sucedido tan rápido que no tenía idea de lo que estaba pasando.

Por un momento, el tiempo pareció detenerse.

Entonces, de repente, Liu Changqing le dio una palmada en el muslo.

Él recordó: ¡el libro que la niña sostenía no estaba pagado!

¡Maldita sea! ¿Es esto alguna nueva técnica de hurto en tiendas?

¡No lo había visto venir en absoluto!

Frustrado, Liu Changqing salió corriendo por la puerta, escaneando a la multitud de transeúntes.

Pero ella ya se había ido.

Traducido por:

ี่ Gคฃ๏ - RexScan

